



Los inicios del coleccionismo textil en Cataluña

Catalonia's first textile collections

por / by SÍLVIA CARBONELL BASTÉ
fotografías / photographs: CDMT/QUICO ORTEGA,
MTIB, MUSEU EPISCOPAL DE VIC

LAS PRIMERAS COLECCIONES TEXTILES QUE SE FORMARON EN CATALUÑA LO HICIERON A LA VEZ QUE SE EMPEZABA A VALORAR EL TEJIDO ANTIGUO EN EUROPA. LAS EXCAVACIONES DE EGIPTO Y EL DESCUBRIMIENTO DE TEXTILES EN CATEDRALES E IGLESIAS EUROPEAS PROPICIARON EL COMERCIO DE TEXTILES ANTIGUOS.

CATALONIA'S FIRST TEXTILE COLLECTIONS BEGAN TO EMERGE AT A TIME WHEN ANCIENT FABRICS WERE BEGINNING TO ATTRACT INTEREST IN EUROPE. THE EXCAVATIONS IN EGYPT AND THE DISCOVERIES OF TEXTILES IN EUROPEAN CATHEDRALS AND CHURCHES GAVE AN ENORMOUS IMPULSE TO THE TRADE IN ANCIENT TEXTILES.

España había sido un gran centro productor de tejidos, con lo cual se convertía en una importante fuente por explotar: tejidos orientales importados durante la dominación árabe, tejidos nazaritas ya fabricados en talleres musulmanes de la Península, terciopelos, brocados y preciosas sederías y un largo etcétera de textiles producidos o importados a nuestro país tanto de Oriente como de América.

Esta gran riqueza de piezas, que hasta ese momento no había suscitado demasiado interés, fue una fuente importante para los coleccionistas de inicios del siglo xx.

Marchantes de arte, anticuarios o particulares empezaron a repartirse este patrimonio, fragmentando desgraciadamente en demasiadas ocasiones las piezas. Casullas, albas, capas, cortinajes, se repartieron entre coleccionistas del país y extranjeros, como por ejemplo el alba y la capa del abad Biure, fragmentada en las colecciones Pascó, Cabo y Homar, que han terminado en diferentes museos. Del terno de san Valero, procedente de la catedral de Lleida, y de los ornamentos funerarios de san Bernardo Calbó, de Vic, se hallan fragmentos en el Centro de Documentación y Museo Textil, el Museo Episcopal de Vic, o incluso en el extranjero.

Spain had been a major textile centre in earlier times, and it now became an important source to exploit, with fabrics imported from the East during the Arab era and later from America, Nazarite pieces produced in Muslim workshops in the Peninsula, velvets, brocades, beautiful silks, and many other kinds of materials.

This great wealth of fabrics had not aroused much interest until the early twentieth century but they quickly became a vital source of inspiration for the new collectors. Art dealers, antiquarians and private individuals started to share out this heritage, which was all too often fragmented and difficult to trace. Chasubles, albs, capes and curtains were sought by collectors from both home and abroad: for instance, the alb and cape of the Abbot Biure (fragments of which made their way into the collections of Pascó, Cabo and Homar, and are now in different museums). Of the vestments of St Valeri, from the cathedral of Lleida, and the funerary ornaments of St Bernat Calbó, of Vic, fragments are preserved at the CDMT, the Episcopal Museum in Vic, and even abroad.

En la página anterior, vestido de tafetán, muaré y raso de seda, pasamanería de seda, encaje mecánico. Charles Frederick Worth, París, 1870-1875. MTIB 88.094. Donación de Manuel Rocamora.

On the previous page, dress made of taffeta, moiré and silk satin, silk passementerie and lace. Charles Frederick Worth, Paris, 1870-1875. MTIB 88.094. Donated by Manuel Rocamora.

En esta página, a la izquierda capa de terciopelo de seda, bordado. Segunda mitad s. XVIII. CDMT 7239. Colección Moragas. A la derecha, casaca, acanalado con tramostrado de seda, espolinado, brocado. Ca. 1730-1740. Lyon? CDMT 7213. Colección Moragas.

On this page, gown embroidered in silk velvet. Second half of eighteenth century. CDMT 7239. Moragas Collection. On the right side, dress coat, cannelé, with brocaded effect, c. 1730 – 1740. Lyon? CDMT 7213. Moragas Collection.



El hecho de que el coleccionismo textil se dé con más fuerza en Cataluña quizá se debe a su histórica tradición textil y a que muchos mecenas del momento fueron industriales textiles.

La inauguración del Musée Historique des Tissus de Lyon, en 1890, fue probablemente decisiva para despertar el interés de personajes como Folch i Torres que, viendo como este y otros museos europeos se interesaban por los textiles de nuestro país, ayudaron a crear los cimientos que darían lugar a los museos textiles catalanes actuales.

Si bien hemos encontrado documentación del Ayuntamiento de Barcelona en la que se indica que desde 1883 había ido adquiriendo y exponiendo colecciones de tejidos, la propuesta más firme de crear un Museo Histórico del Tejido, en el monasterio de Sant Cugat del Vallès, no llegó hasta 1932, de la mano de Folch i Torres, aunque no prosperó.

Se tardó todavía varios años en tener no sólo un museo textil sino cuatro repartidos por el territorio catalán: Museo Textil, Terrassa –CDMT (1946)–, Museo Textil y de Indumentaria de Barcelona –MTIB (1982)–, Museo Marès del Encaje de Arenys de Mar (1983) y Museo de la Estampación Textil de Premià de Mar (1983).

Por otro lado, cabe mencionar también las iglesias y catedrales que conservan importantes colecciones de indumentaria y paramento litúrgico: Museo de Montserrat, catedral de Girona, catedral de Tarragona o la Seu de Lleida, o el Museo Episcopal de Vic (1891). Este último, con una destacada colección de indumentaria litúrgica y fragmentos textiles procedentes de las iglesias próximas, de la catedral de san Pedro, de relicarios, o adquiridos a particulares como Gaspar Homar; conservan piezas únicas como el *Drap de les bruixes*, fragmentos de san Bernardo Calbó, o la capa pluvial de Ramon de Bellera.

Los coleccionistas de tejidos

A partir de finales del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, la lista de coleccionistas textiles catalanes es extensa: Plandiura, Miquel i Badia, Golferichs, Pascó, Homar, Jener, Fortuny, Rodón, Malvehy, Samaranch, Moragas, To-

Textile collecting was particularly popular in Catalonia perhaps due to its historical tradition of textile production and to the fact that many of the collectors at the time were textile industrialists.

The inauguration of the *Musée Historique des Tissus* in Lyon, in 1890, was probably decisive in arousing the interest of men like Folch i Torres who, seeing how this museum and other institutions in Europe were interested in the textiles from our country, helped to lay the foundations for the Catalan textile museums that we know today.

Documents belonging to the City Council of Barcelona indicate that by 1883 the city had begun to acquire and display fabrics collections. However, the firmest proposal for a permanent institution was not made until 1932, when Folch i Torres put forward plans for a *Historical Fabrics Museum* in the Monastery of Sant Cugat del Vallès, although the project was short-lived.

Within a few years, there was not just one textile museum in Catalonia, but four: the CDMT in Terrassa (1946), the Textile and Clothing Museum of Barcelona (MTIB, 1982), the Arenys de Mar Lace Museum (1983) and the Premià de Mar Print Museum (1983).

Important collections of liturgical vestments are also preserved in churches and cathedrals, such as the Museum of Montserrat, the cathedrals of Girona, Tarragona and Lleida, and the Episcopal Museum of Vic (1891). The Episcopal Museum has a large collection of liturgical vestments and textile fragments from nearby churches and from the cathedral of St Pere, and reliquaries bought from private individuals such as Gaspar Homar; it preserves unique pieces such as the *Drap de les bruixes*, fragments of the funerary ornaments of St Bernat Calbó, and the cape of Ramon de Bellerao.

Textile collectors

Between the end of the nineteenth century and the first half of the twentieth, we find a long list of textile collectors in Catalonia: among them, Plandiura, Miquel i Badia, Golferichs, Pascó, Homar, Jener, Fortuny, Rodón, Malvehy,

losa, Rocamora, Biosca, Viñas o Tórtola Valencia, entre otros.

Algunos de ellos fueron coleccionistas únicamente de tejidos (entre ellos se encontraban empresarios textiles), pero para otros el tejido fue una pieza más que ingresar en sus colecciones de arte. Los primeros valoraron más la técnica, materia y diseño del tejido que su valor económico, a la vez que les sirvieron como fuente de inspiración para sus creaciones.

Entre los primeros que se conocen destaca el comerciante Lluís Plandiura, que inició una gran colección de arte catalán que contenía distintas tipologías de objetos. El *Bulletí de museus d'art de Barcelona* se hizo eco de su colección de tejidos: «*la secció de brodats és poca en nombre, però de gran valor arqueològic i artístic*» [la sección de bordados es escasa en cuanto a cantidad, pero de gran valor arqueológico y artístico]. Entre sus piezas destacaban fragmentos del terno de san Valero y de San Vicente. Esta colección ingresó en los fondos del Museu d'Art de Barcelona y más tarde en el Museo Textil y de Indumentaria, también en Barcelona.

Las colecciones que después formarían el MTIB, procedían de varios coleccionistas, adquiridas a veces por compra y otras por donaciones, como en el caso de Pompeu Gener, quien en 1892 hizo donación de unos cientos de piezas entre las que había galones, encajes, terciopelos, estampados, bordados y blondas. Con las donaciones de Carlos Bofarull, Bonaventura Santonja y Apel·les Mestres, las secciones de tejidos de los museos de Barcelona se vieron ampliadas con algunas piezas de indumentaria; las colecciones de tejidos coptos de Macari Golferichs, que la Junta de Museos compró en 1904 y más tarde la de Bosch i Catarineu. Ingresaron también otras piezas compradas al marchante Guiu, aunque en este caso se trató de un proveedor y no de un coleccionista. En 1906 el *Catálogo de la sección de tejidos, bordados y encajes de los museos artísticos municipales* contaba ya con cerca de 800 piezas. Unos años más tarde, la aportación del coleccionista de indumentaria Manuel Rocamora sería decisiva para la creación del MTIB.

Francesc Miquel i Badia, coleccionista y crítico de arte, agrupó la que, sin duda, sería la mejor colección de tejidos que nunca hasta entonces se había reunido en nuestro país,

Samaranch, Moragas, Tolosa, Rocamora, Biosca, Viñas, and Tórtola Valencia.

Some of these figures (among them, the textile entrepreneurs) collected only fabrics but, for others, fabrics were just a part of a larger art collection. The collectors that concentrated solely on the fabrics appreciated the technical aspects, the material used and the design more than the economic value of the fabrics, and in many cases the pieces also served as sources of inspiration for their own creations.

One of the members of this group was the businessman Lluís Plandiura, who built up a large collection of Catalan art. The *Bulletin of Art Museums of Barcelona* described his fabrics collection as follows: «*the section of embroidered work is small, but is of great archaeological and artistic value*». Among the pieces we find fragments of the vestments of St Valeri and St Vicente. This collection was left to the Barcelona Museum of Art and then passed on to the Textile and Clothing Museum, also in Barcelona.

The collections that would later form the basis of the MTIB came from a variety of collectors. Some were purchased by the museums and others were donated. In 1892 Pompeu Gener donated several hundred pieces including buttons, lace, velvets, prints, embroidery and blonde lace. With donations from Carlos Bofarull, Bonaventura Santonja and Apel·les Mestres, the *fabrics sections* of the museums of Barcelona also obtained some interesting garments, including the collections of Coptic fabrics of Macari Golferichs, bought by the Museums Board in 1904, and later the collection of Bosch i Catarineu. Other pieces were bought from Guiu, a tradesman, who in fact was a supplier, not a collector. In 1906 the *Catalogue of the section of fabrics, embroidery and lace of the municipal art museums* already contained almost 800 pieces. A few years later, the contributions of the garment collector Manuel Rocamora would be decisive for the foundation of the MTIB.

Francesc Miquel i Badia, collector and art critic, brought together what was probably the largest collection of fabrics ever made in this country, and was even known abroad. His collection mainly comprised pieces from all over Spain, although it also contained Coptic, Andalusí, Byzantine, Japa-

Mostrario de pasamanería.
Hilo metálico y seda. Siglo XVIII.
España? Las dos piezas son de
la colección García Capafons. A
la izquierda, CDMT 17306. A la
derecha, CDMT 17327.

Samples of passementerie. Metal
and silk thread. Eighteenth cen-
tury. Spain? CDMT 17306, CDMT
17327. García Capafons Collection.





En la página izquierda, arriba, fragmento de tejido de la indumentaria pontifical de Sant Bernat Calbó. Samitum labrado en seda. Al-Andalus, siglo xi. CDMT 307. Colección Biosca. Abajo, fragmento de tejido copto. Lino y lana. Técnica de tapiz. Siglos x y xi. CDMT 215. Colección Biosca.

On the left side, fragment of fabric from the pontifical vestment of St Bernat Calbó. Samitum in silk. Al-Andalus, eleventh century, CDMT 307. Biosca Collection. And fragment of a Coptic fabric. Linen and wool. Tapestry. Tenth and eleventh centuries, CDMT 215. Biosca Collection.

En esta página, fragmento de *kesi*, seda e hilo metálico, técnica de tapiz. China. Periodo Qing. CDMT 12762. Colección Biosca.

On this page, fragment of *Kesi*, metal and silk thread. Tapestry. China, Qing dynasty. CDMT 12762. Biosca Collection.



En esta página, paño de arista, seda y lámina de plata entorchada. España, siglo XIII. CDMT 6005. Colección Viñas.

On this page, cloth of arista, silk and silver spiral thread. Eighteenth century Spain, CDMT 6005. Viñas Collection.

En la página derecha, fragmento de sudario. Tafetán de lino pintado. Egipto, siglo I. CDMT 6325. Colección Viñas

On the right side, fragment of a shroud. Painted linen taffeta. Egypt, first century. CDMT 6325. Viñas Collection.







reconocida incluso internacionalmente. La mayor parte de su colección se hizo a partir de piezas encontradas en toda España, aunque abarcaba tejidos coptos, andalusíes, bizantinos, japoneses, italianos y franceses, de todo tipo de materia y técnica: seda, lana, estampados, terciopelos, galones, casullas y ornamentos litúrgicos, desde la época copta hasta finales del siglo XIX. A raíz de su muerte, la colección fue catalogada por Pascó y publicada en el año 1900 para atraer posibles compradores. La colección fue vendida en Nueva York, al también coleccionista Pierson Morgan y pasó a formar parte del actual Museo Cooper-Hewitt. No obstante, antes de esta venta, algunas piezas ya se habían dispersado por Cataluña y habían ido a parar a manos de otros coleccionistas, como Pascó, Gaspar Homar, Emili Cabot y el Museo Episcopal de Vic.

Las críticas que hizo Puig i Cadafalch, sobre todo por la venta de la colección Miquel i Badia al extranjero, fueron seguramente el detonante para que, años más tarde, el Ayuntamiento de Barcelona comprase la colección Pascó, puesta a la venta después de su muerte. En varias publicaciones, entre ellas *Cataluña Textil*, quedó reflejada esta queja o, por lo menos, el interés para que la colección quedase en manos de la propiedad pública y en Cataluña. En 1913, el profesor y dibujante de tejidos Francesc Canyellas i Balagueró relataba cómo se extasiaba contemplando la colección de tejidos de madame Herrera en Bruselas o como admiraba la magnificencia de los tejidos expuestos en Lyon. Elogiaba la colección de Pascó y mencionaba que llamaba la atención tanto por los tejidos coptos como por los bizantinos, los terciopelos góticos, los brocateles o los

nese, Italian and French pieces made in all kinds of materials: silk, wool, prints, velvets, buttons, chasubles and liturgical ornaments, dating from the Coptic period until the end of the nineteenth century. On Miquel's death, a catalogue of the collection was made, by Pascó, and published in 1900 in order to attract possible purchasers. The collection was sold in New York to another collector, Pierson Morgan, and became part of what is today the Cooper-Hewitt Museum. Nonetheless, before the sale, some pieces had been distributed in Catalonia and were now in the possession of other collectors, such as Pascó, Gaspar Homar and Emili Cabot, and the Episcopal Museum of Vic.

The decision to sell the Miquel i Badia collection abroad came in for a great deal of criticism, especially from Puig i Cadafalch. This criticism may well have persuaded the City Council of Barcelona, some years later, to buy the Pascó collection placed on sale after his death. Several publications, among them *Cataluña Textil*, aired the complaint and called for the collection to remain in Catalonia, in public hands. In 1913, the textiles professor and illustrator, Francesc Canyellas i Balagueró described his delight on contemplating Madame Herrera's fabrics collection in Brussels and his admiration of the magnificence of the fabrics on display in Lyon. He praised Pascó's collection, especially the Coptic and Byzantine fabrics, the Gothic velvets, the brocatelles and the andalusis; «you will remember for ever those Muslim pieces with their Eastern flavour, so valued by those who care for strong colours». According to Folch i Torres, one of the reasons why the collection was eventually bought was that Catalonia was «a land of weavers»; moreover, the collection





En la página izquierda, fragmento de tejido Paracas. Tafetán bordado, pelo de camélido. 150 ac - 850 dc. CDMT 8034. Colección Tórtola Valencia.

On the left side, fragments of Paracas fabric. Embroidered taffeta, camel hair. 150 B.C.-850 A.D. CDMT 8034. Tórtola Valencia Collection.

En la página anterior, de izquierda a derecha: tejido de seda labrado, con trama espolinada, fondo damasco, siglo XIX, CDMT 8725, colección Tórtola Valencia; algodón estampado, India siglo XIX, CDMT 7712, colección Tórtola Valencia, y detalle de tul bordado (India), CDMT 7829, colección Tórtola Valencia.

On the previous page, embroidered silk fabric, with brocade weft, damask background. Nineteenth century, CDMT 8725, Tórtola Valencia Collection; printed cotton. India, Nineteenth century. CDMT 7712. Tórtola Valencia Collection and detail of embroidered tulle, India, CDMT 7829, Tórtola Valencia Coll.

andalusíes y comentaba: «recordaréis para siempre aquellas muestras musulmanas y de sabor oriental, tan apreciadas por los que gustan de fuertes coloraciones». Según contaba Folch i Torres, la colección fue comprada finalmente, entre otras razones, porque Cataluña «era tierra de tejedores» y además debía ser útil para la enseñanza de las incipientes escuelas textiles: «los dirigentes de la Escuela [de Industrias Textiles de Barcelona] acordaron fundar, dentro de las enseñanzas de la misma, un curso de Historia del Tejido» [«Un museo histórico del tejido en el monasterio de Sant Cugat del Vallès», en *Cataluña Textil*, núm. 311, Badalona, agosto de 1932].

Josep Pascó i Mensa, destacado pintor, ilustrador, escenógrafo, diseñador y decorador modernista, formó su colección a partir de compras a Miquel i Badia, entre otras, como ya se ha dicho anteriormente. Para Pascó, los tejidos antiguos fueron una fuente de inspiración para sus creaciones. A pesar de que se vendieron varios tejidos en el extranjero, como la importante colección de encajes al Musée Historique des Tissus de Lyon, la Junta de Museos de Barcelona decidió finalmente adquirir el resto. Entre los que redactaron el dictamen que aconsejaba la compra estaba el también coleccionista de tejidos Emili Cabot. Actualmente la colección Pascó es uno de los fondos importantes del MTIB.

Miquel Badia, Pascó y también Cabot estuvieron presentes con sus colecciones en la exposición organizada en 1894 por la Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa, en el Palau de Belles Arts. Emili Cabot no era sólo coleccionista de tejidos, pero había conseguido reunir una buena colección entre la que destacaban, en cuanto a cantidad, las piezas coptas, algunas publicadas por Miquel i Badia, como una magnífica túnica. Según Torrella i Niubó, fue un competidor de Miquel i Badia y Pascó y, al igual que Homar, compraba tejidos, pero también los intercambiaba y los vendía. En el artículo que publicó Ramon Casellas en el *Boletín* de la citada Asociación, en el año 1894, puede entreverse esta rivalidad entre coleccionistas, pero Casellas deja bien claro que cada uno de ellos tendía hacia una especialidad; así pues, la de Cabot eran los tejidos coptos, Miquel i Badia optaba por las sederías, brocados, rasos, terciopelos,

would provide useful materials for the classes given in the new textile schools: «*the governors of the School* (of Textile Industries in Barcelona) *agreed to include a course in textile history in the syllabus*». («Un museo histórico del tejido en el monasterio de Sant Cugat del Vallès», *Cataluña Textil*, num. 311, Badalona, August 1932).

Josep Pascó i Mensa, a leading *modernista* painter, illustrator, scenographer, designer and decorator built his collection from purchases from Miquel i Badia, among others. For Pascó, ancient fabrics were a source of inspiration for his creations. Although some of the fabrics were sold abroad (for example the large collection of lace which went to the Musée Historique des Tissus de Lyon) the Barcelona Museums Board finally decided to acquire the rest. Among those who recommended the purchase was another fabrics collector, Emili Cabot. Today Pascó's pieces represent an important part of the MTIB's collection.

Miquel i Badia, Pascó and Cabot all presented their pieces at the exhibition held in 1894 by the *Barcelona Art and Archaeology Association* at the Palace of Fine Arts. Emili Cabot had managed to put together a collection comprising mainly Coptic pieces (some of them published by Miquel i Badia) and a magnificent tunic. According to Torrella i Niubó, Cabot was a competitor of Miquel i Badia and Pascó, and like Homar, he bought fabrics but also exchanged and sold them. In an article in the association's *Bulletin* in 1894, Ramon Casellas noted this rivalry between collectors, but made it clear that each one of them had his own speciality: for Cabot, Coptic fabrics; for Miquel i Badia, silks, brocades, satins, velvets, prints and damasks from mediaeval times; and for Pascó embroidery, brocates, and so on, from the Renaissance onwards. Indeed, Miquel i Badia's collection comprised mainly fabrics from the twelfth to the fifteenth centuries and Pascó's collection contained fabrics from later eras. Eventually, Cabot's collection was broken up between private collectors and museums.

Ramon Soler i Vilabella's collection of Coptic fabrics is now housed at the Museum of Montserrat. Soler i Vilabella provided funding for excavations in Egypt and in return he received some really spectacular pieces, including a number of tunics.



En la página izquierda, vestido de estilo imperio, en gasa de seda, bordado. Inicios del siglo xx. CDMT 11898. Colección Tolosa.

On the left side, empire style dress, embroidered in silk gauze. Early nineteenth century. CDMT 11898. Tolosa Collection.

En esta página, medias masculinas. Punto de seda, bordado hilo metálico. siglo xvii. CDMT 14615. Colección Tolosa.

On this page, men's breeches. Silk stitch embroidered with metallic thread. Seventeenth century. CDMT 14615. Tolosa Collection.



Escarcela, en punto de seda e hilo metálico. Inicios del siglo xvi. CDMT 15139.

Pouch, in silk stitch and metallic thread. Early seventeenth century. CDMT 15139.



estampados y adarnados de la Edad Media, y Pascó se decantaba por los bordados, brocateles, terciopelos, labrados, etc. del Renacimiento en adelante. De todas maneras, en la colección de Miquel i Badia, dominaban cuantitativamente los tejidos de los siglos XII al XV y en la de Pascó, las de épocas posteriores. La colección Cabot se dispersó entre coleccionismo privado y museos.

Hay que citar también la colección de tejidos coptos reunida por Ramon Soler i Vilabella, que actualmente se encuentra en el Museo de Montserrat. Este personaje contribuyó económicamente a realizar las excavaciones de Egipto y se le gratificó con algunas túnicas y otras piezas realmente espectaculares.

Otro gran coleccionista de tejidos fue Gaspar Homar. De su colección conocemos algunos fragmentos coptos publicados en 1918, en un artículo en *Cataluña Textil* y más tarde en el libro de Camil Rodón i Font *El arte de la tapicería en la antigüedad*. La colección de tejidos coptos de Homar pasó a formar parte de las colecciones públicas cuando fue adquirida por la Junta de Museos en 1922. Algunas de sus piezas fueron adquiridas por el también coleccionista Ricard Viñas y ahora forman parte del fondo del CDMT; otra parte se conserva en Vic. En el caso de Homar, sin duda, se mezclaba el sentimiento de aprecio por el tejido antiguo y su valoración como fuente de inspiración. Estuvo vinculado a Oleguer Junyent, colaborador suyo, y al industrial sederero Malvehy, ambos también coleccionistas de tejido antiguo.

En el caso de Malvehy es indiscutible que su interés por el tejido antiguo estaba vinculado a su trabajo de empresario y dibujante de tejidos. La colección de Malvehy se dispersó y solo se conservan algunos fragmentos en el CDMT, procedentes del coleccionista Ricard Viñas.

El perfil y la trayectoria del empresario Josep Biosca fueron un poco distintos de lo que hemos visto hasta ahora. Biosca partió de la idea de crear un museo textil en Terrassa, pero sin haber sido propiamente coleccionista. Así que decidió comprar la colección de Ignasi Abadal, iniciada también en Barcelona durante el primer tercio del siglo XX y en la que se encontraban tanto tejidos comprados a anticuarios como otros procedentes de las colecciones Miquel i Badia, Homar y Plandiura. En el 1946 fundó el Museo Textil

Gaspar Homar was another great textile collector. From his collection we know of some Coptic fragments described in an article in *Cataluña Textil* in 1918, and later in the book by Camil Rodón i Font, *El arte de la tapicería en la antigüedad* (*The art of tapestry in Antiquity*). Homar's Coptic fabrics became public property when they were acquired by the Museums Board in 1922. Some of the pieces were acquired by Ricard Viñas, another collector, and are now preserved at the CDMT; another part can be found in Vic. Homar must have appreciated the ancient fabrics for their own sake, and also as a source of inspiration. He was in close contact with Oleguer Junyent and the silk producer Malvehy, who were both collectors of ancient fabrics.

There is no doubt that Malvehy's interest in ancient fabrics was due to his work as a fabric illustrator and entrepreneur. His collection was broken up, and only a few fragments remain; they were left to the CDMT by Ricard Viñas.

The background and the career of the entrepreneur Josep Biosca were rather different from the ones we have described so far. Biosca decided to create a textile museum in Terrassa, but he had not been a collector himself. So he bought the collection of Ignasi Abadal, which dated from the first decades of the twentieth century and which comprised both fabrics bought from antiquarians and other pieces from the collections of Miquel i Badia, Homar and Plandiura. In 1946, Biosca founded the Textile Museum. When the museum became a public entity, it received pieces from the collection of Josep Moragas, the godson of Marià Fortuny, who had close links with the world of textiles and antiques. The collector Lluís Garcia i Capafons also helped with the sale of this collection. The pieces are now found in a number of Catalan museums; for example, the CDMT acquired the passementerie items, some of which came from the collections of Fortuny and Moragas.

Continuing with our examination of this group linked to the textile world we come to Pau Rodón i Amigó, a man of many talents and interests. Founder of the Badalona School and the review *Cataluña Textil*, he had worked in a number of companies as a technical expert and illustrator, among them the Colònia Güell. In his review he frequently published descriptions of fabrics belonging to Catalan collec-



A la izquierda, vestido acanalado y damasco de seda, cintas de seda. Cataluña, 1735-1740. MTIB 88006. Donación Manuel Rocamora.
A la derecha, vestido en crep georgette de seda, bordado con abalorios. Barcelona, 1925-1930. MTIB 88.162. Donación de Manuel Rocamora.

On the left, cannellé dress and silk damask, silk ribbons. Catalonia, 1735-1740 MTIB 88006. Donated by Manuel Rocamora. On the right, dress made of silk crepe georgette, embroidered with beads. Barcelona, 1925-1930. MTIB 88.162. Donated by Manuel Rocamora.

Biosca. Una vez este museo pasó a ser municipal, ayudaron a consolidarlo con piezas procedentes de la colección Josep Moragas, ahijado de Marià Fortuny y, por lo tanto, vinculado plenamente al mundo textil y de las antigüedades. El coleccionista Lluís Garcia i Capafons ayudó también a gestionar la venta de esta última colección, cuyos fondos están repartidos entre museos de Cataluña, como el CDMT, que adquirió la pasamanería, procedente en algunos casos de Fortuny y de Moragas.

Siguiendo este grupo de personajes vinculados al mundo textil destaca el polifacético Pau Rodón i Amigó. Fundador de la Escola de Badalona y de la revista *Cataluña Textil*, había trabajado en varias empresas como teórico y dibujante, entre ellas la Colonia Güell. En su revista publicó a menudo tejidos procedentes de colecciones catalanas como Soler i Vilabella del Museo de Arte y de Arqueología de Barcelona o de Gaspar Homar, además de algunos de la colección del propio autor. Su hijo Camil fue continuador de la labor de su padre, sobre todo en lo que se refiere al estudio de los tejidos antiguos; en 1918 publicó *El arte de la tapicería en la antigüedad*, donde también aparecen varias fotografías de los coleccionistas anteriormente citados. Desafortunadamente, esta colección, que había agrupado gran cantidad de piezas, entre las que había tejidos coptos, marroquíes, terciopelos góticos e incluso casullas, se dispersó hace ya unos años, cuando se desmontó la escuela, situada en la calle Museu, 8, de Badalona. Solamente se conserva el archivo y parte de la biblioteca.

La colección de Ricard Viñas i Geis, comprada entre los años 1951 y 1957 por la Diputación de Barcelona para ingresar en los fondos del CDMT, incluye también una buena parte de piezas orientales e islámicas, además de europeas. Ricard Viñas, nacido en Rubí en 1893, siempre estuvo más interesado por el mundo de la cultura y el mecenazgo que por la industria textil de Balsareny que había heredado de su padre. Por encima de todo, fue un coleccionista de gran sensibilidad, impulsivo, de vocación innata, según él mismo explicaba, que buscaba piezas de valor artístico y disfrutaba observando sus adquisiciones. Reunió un considerable volumen de cerámicas, pintura y ex libris, y destaca de forma especial su biblioteca y la colección de tejidos, de casi





tres mil piezas. Hacia el año 1947, Josep Gudiol, profesor universitario y director del Instituto Amatller de Arte Hispánico, se ofreció a hacerle la catalogación y, junto a Pilar Tomàs Farell, idearon un sistema de presentación mediante unos bastidores, muy innovador en aquel momento. En esta colección, reunió piezas de todos los países, desde la época copta hasta el siglo XIX, centrándose principalmente en los tejidos hispánicos, andalusíes y orientales. Los tejidos procedían de anticuarios del país y franceses, del decorador Gaspar Homar o del empresario August Malvehy, entre otros.

Por otra parte, el CDMT conserva cerca de 1.100 volúmenes de temática textil y de indumentaria procedentes de la biblioteca Viñas, los más antiguos fechados en el siglo XVI, y está considerado como uno de los fondos más importantes en legislación del Estado español.

Carmen Tórtola Valencia fue un caso aparte. La artista y bailarina, nacida en Sevilla en 1922, había reunido una considerable colección de tejidos orientales a raíz de sus viajes y actuaciones en todo el mundo. A su muerte, su ahijada fue la heredera universal, a excepción de su *camerino* y sus vestidos de danzas exóticas (mantones, peinetas, joyas, encajes), así como de los libros, recortes de prensa, álbumes de fotos, etc. que legó al Institut del Teatre de Barcelona. La colección de tejido, que se conservaba en baúles y que formaba parte de la decoración de su domicilio particular de la calle Major de Sarrià, de Barcelona, quedó en poder de su ahijada y, a la muerte de esta, pasó a manos de quien había sido colaboradora de Tórtola, Maria Castanera Figueras, que no tenía un especial interés por lo textil y decidió vender la colección. El

tors such as Soler i Vilabella, at the Barcelona Museum of Art and Archaeology, and Gaspar Homar, as well as some pieces from his own collection. His son Camil continued his work, especially in the area of the study of ancient fabrics; in 1918, Camil Rodón published *El arte de la tapicería en la antigüedad* (*The art of tapestry in Antiquity*), which included several photographs of the collectors we have mentioned above. Sadly, the collection, which contained a great many pieces – Coptic and Moroccan fabrics, Gothic velvets, even chasubles – was broken up some years ago at the closure of the school in c/ Museu, 8, Badalona. Only the archive and part of the library has been preserved.

The collection of Ricard Viñas i Geis, bought for the CDMT between 1951 and 1957 by the Provincial Council of Barcelona, also contains a large number of Eastern and Islamic pieces in addition to European ones. Born in Rubí in 1893, Viñas was also more interested in the world of culture and patronage than the textile factory in Balsareny which he inherited from his father. Above all, he was a collector of great sensitivity, impulsive, with an innate vocation (as he himself explained) to seek out pieces of artistic value, and who took delight in observing his acquisitions. He amassed a considerable number of ceramics, paintings and *ex libris*; the most important elements in his collection were his library and the fabrics, which numbered almost three thousand. In 1947, Josep Gudiol, university professor and director of the Amatller Institute of Hispanic Art, offered to catalogue the collection and, together with Pilar Tomàs Farell, developed a system of presentation using frames which was very innovative at the time. This collection included pieces from

«Drap de les bruixes». Frontal de altar. al-Andalus. siglo XII. Samito de seda. Museu Episcopal de Vic, N.R. 557.

«Drap de les bruixes» (The witches' cloth). Altar frontal, Al-Andalus, twelfth century. Silk samite. Episcopal Museum of Vic, N.R. 557.

patronato del entonces llamado Museo Provincial Textil de Terrassa la compró en 1971. Constaba de 1.039 fragmentos de tejidos españoles, franceses, italianos e ingleses, de México y Perú, del siglo XV hasta principios del XX. No obstante, destacan las piezas de China, India, Japón, Persia y Filipinas, datadas entre los siglos XVI al XIX. Se trata, sin duda, de retales sobrantes de sus vestidos de baile.

Por último, hay que mencionar a muchos industriales textiles como Bertrand i Serra o Samaranch, que formaron también pequeñas colecciones. De la empresa de Samaranch, se conservan tres fragmentos coptos donados al Museo de Molins de Rei y varios fragmentos también coptos, todavía propiedad de la familia.

El coleccionismo de indumentaria y textiles, aun estando relacionados, no solían mezclarse. En indumentaria el máximo exponente fue Manuel Rocamora, que debió iniciarse en el campo del coleccionismo hacia 1918. Aunque en un principio empezó con la cerámica y el vidrio, pronto se interesó por la indumentaria europea de los siglos XVIII y XIX y los complementos, como guantes, abanicos, bolsos, zapatos, etc. Llegó a reunir una colección de más de 3.500 piezas, algunas de las cuales expuso en vitrinas en su propia torre de la calle Ballester de Barcelona. El año 1969 hizo donación de sus piezas al Ayuntamiento de Barcelona.

Otras colecciones de indumentaria destacadas que ingresaron en el MTIB fueron las de Josep Puiggarí y Maria Regordosa.

Lluís Tolosa i Giralt, decorador y artista, reunió una importante colección de indumentaria femenina, masculina y complementos, que cedió testamentariamente a la Diputación de Barcelona. Actualmente es uno de los fondos de indumentaria más importantes del CDMT. Cronológicamente abarca desde inicios del XVIII a inicios del XX, y se sitúa entre España y Europa.

De Frederic Marès se podría decir que fue un caso aparte. Desde su primera adquisición en 1912, unos botones de casaca en París, no paró de comprar para ampliar sus colecciones. Dentro del gabinete de coleccionista, al que Marès llamó Museo Sentimental (en el Museo Marès de Barcelona), la sala estrella es la Sala Femenina: abanicos, puntas, indumentaria, bolsos, monederos, labores, figurines de

all over the world, from the Coptic period until the nineteenth century, focussing mainly on Hispanic, Andalusí and Oriental fabrics. The fabrics came from antiquarians from Catalonia and France, the decorator Gaspar Homar, and the entrepreneur August Malvehy, among others.

The CDMT preserves around 1,100 volumes on textiles and garments from the Viñas library, the oldest dating from the sixteenth century. It is considered one of the most important collections in Spain.

Carmen Tórtola Valencia, an artist and dancer born in Seville in 1922, collected a large number of Eastern fabrics during her trips and performances all over the world. On her death, her goddaughter inherited her possessions, except for the costumes she wore for her exotic dances – shawls, *peinetas*, jewellery and lace – and the books, press cuttings, photo albums and so on, which she left to the Barcelona Theatre Institute. The collection of fabrics, which had been preserved in trunks and were used to decorate her house in c/Major de Sarrià, in Barcelona, were left to her goddaughter and then, on the latter's death, passed on to Tortola's colleague, Maria Castanera Figueras, who was not particularly interested in textiles and decided to sell the collection. In 1971 it was bought by the board of governors of what then was known as the Provincial Textile Museum. It comprised 1,039 fragments of fabrics from Spain, France, Italy, England, Mexico and Peru, from the fifteenth century to the beginning of the twentieth: the most interesting pieces are the ones from China, India, Japan, Persia and the Philippines, dating from the sixteenth to the nineteenth centuries. The fragments are most likely pieces cut from her dancing costumes.

Finally, there were many more textile industrialists such as Bertrand i Serra and Samaranch, who formed small collections. Three Coptic fragments from Samaranch's collection were donated to the Museum of Molins de Rei, and several other Coptic fragments also survive in possession of the family.

In spite of the links between clothes and textile collecting, the two areas were not usually mixed. The most important collector of costumes was Manuel Rocamora, who must have begun in the field of collecting around 1918. Rocamora was initially interested in ceramics and glass, but soon

Fragmento de tejido chancay. Pelo de camélido. Técnica de tapiz. Siglos XI-XV. CDMT 99. Colección Biosca.

Fragment of a Chanca fabric. Camel hair, CDMT 99. Biosca Collection.

moda, etc. El entorno femenino y sus facetas en la indumentaria fue una de las colecciones prioritarias de Marès. Cabe destacar la de abanicos, con 324 ejemplares.

Las piezas textiles de culturas afines y antiguas llamaron la atención de coleccionistas, decoradores, diseñadores y empresarios que, como ya hemos visto, se dieron prisa en comprarlas, venderlas e intercambiarlas, hasta que la mayor parte pasaron a formar nuestros actuales museos textiles. Sin embargo, el legado que nos dejó esta serie de personajes no se encuentra solamente en los museos sino también en la cultura de la industria textil catalana. La gran variedad de estilos y decoraciones, además de las técnicas y materias que los tejidos antiguos aportaron a los diseñadores, ayudaron a forjar el diseño textil catalán.



began to seek out European garments from the eighteenth and nineteenth centuries and complements such as gloves, fans, bags, shoes, and so on. He managed to gather together more than 3,500 pieces, some of which he displayed in showcases in his mansion in c/ Ballester in Barcelona. In 1969 he donated the pieces to the City Council.

Other large collections of garments which came into the possession of the MTIB were the ones that had belonged to Josep Puiggarí and Maria Regordosa.

Lluís Tolosa i Giralt, a decorator and artist, put together a large collection of men's and ladies' wear and complements which he left to the Provincial Council of Barcelona. It is currently one of the CDMT's most important garment collections. Chronologically it ranges from the start of the eighteenth century until the start of the twentieth, and contains pieces from both Spain and Europe.

Frederic Marès deserves special mention. Starting with the acquisition of some cassock buttons in Paris in 1912, he steadily built up his collection. In his collector's cabinet, which he called the Sentimental Museum (in the Marès Museum in Barcelona), the star attraction is the Feminine Room; fans, point lace, clothes, bags, purses, needlework, figurines and so on. The female world and ladies' wear represented one of Marès' main interests as a collector. His collection of fans comprises 324 samples.

Textile items from recent and ancient cultures fired the imagination of collectors, decorators, designers and entrepreneurs. They bought, sold and exchanges these pieces, most of which eventually came to form part of today's textile museums. However, the legacy of these collectors is not to be found only in the museums but also in the culture of Catalonia's textile industry. The great variety of styles and decorations, in addition to the techniques and materials that the ancient fabrics revealed to the designers, helped to create Catalan textile design as we know it today.

BIBLIOGRAFIA

- Borràs, Ma Lluïsa. *Coleccionistas de arte en Cataluña*, Barcelona: Biblioteca de La Vanguardia. 1986-1987.
- Catálogo de la sección de tejidos, bordados y encajes. Ayuntamiento Constitucional de Barcelona. Museos Artísticos Municipales.* Barcelona, 1906.
- Catalogue de la collection de tissus anciens de D. Francisco Miquel y Badia, classifiés par D. José Pascó.* Barcelona, 1900
- Cataluña Textil.
- Colección Viñas de tejidos antiguos.* Diputació de Barcelona, 1957.
- Exposició d'art. Catàleg oficial. Secció del Foment de les Arts Decoratives,* Barcelona: Palau de les Belles Arts, 1918.
- Exposición Universal de Barcelona, 1888. Catálogo Oficial. Especial de España.* Barcelona, 1888.
- Fontbona, F. «El col·leccionisme del Romanticisme al Realisme», en *Col·leccionistes d'art a Catalunya*, Barcelona: Palau Robert-Palau Virreina, 1987, pp. 69-70.
- Llibre d'or de la col·lecció de teixits.* 1950. Col·lecció Ricard Viñas. Miquel i Badia. *Historia del tejido, bordado y tapiz.*
- Torrella Niubó, Francesc. «El col·leccionisme tèxtil a Catalunya», Barcelona: Discurso de ingreso a la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi, 1988.

BIBLIOGRAPHY

- Borràs, Ma Lluïsa. *Coleccionistas de arte en Cataluña*, Barcelona: Biblioteca de La Vanguardia. 1986-1987.
- Catálogo de la sección de tejidos, bordados y encajes. Ayuntamiento Constitucional de Barcelona. Museos Artísticos Municipales.* Barcelona, 1906.
- Catalogue de la collection de tissus anciens de D. Francisco Miquel y Badia, classifiés par D. José Pascó.* Barcelona, 1900
- Cataluña Textil.
- Colección Viñas de tejidos antiguos.* Diputació de Barcelona, 1957.
- Exposició d'art. Catàleg oficial. Secció del Foment de les Arts Decoratives,* Barcelona: Palau de les Belles Arts, 1918.
- Exposición Universal de Barcelona, 1888. Catálogo Oficial. Especial de España.* Barcelona, 1888.
- Fontbona, F. «El col·leccionisme del Romanticisme al Realisme», en *Col·leccionistes d'art a Catalunya*, Barcelona: Palau Robert-Palau Virreina, 1987, pp. 69-70.
- Llibre d'or de la col·lecció de teixits.* 1950. Col·lecció Ricard Viñas. Miquel i Badia. *Historia del tejido, bordado y tapiz.*
- Torrella Niubó, Francesc. «El col·leccionisme tèxtil a Catalunya», Barcelona: Discurso de ingreso a la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi, 1988.